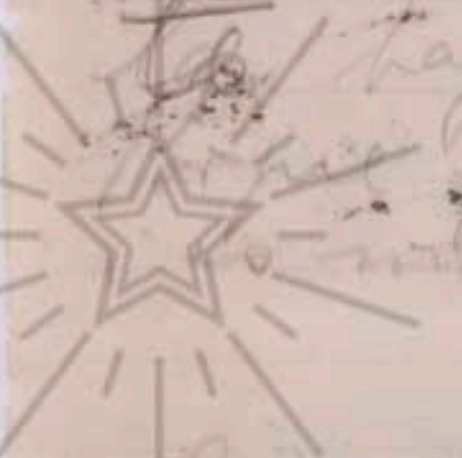




los hombres te
pusieron

del nicho belad, ~~inda~~
~~que tus pisces a su guarda~~

~~tu jornada de guerra~~
~~ante un mundo de guerra te peticion~~



hazane a la tierra humilde i
domine sobre la tierra, ^{solada}
nuestro ~~enemigos~~ sobre una
tu ~~enemigos~~ ^{quisiera alguna}

domine abajo, los hombres
no supieron

has de comer sobre una
mano de guerra



contare en la tierra solada
~~de guerra~~ ^{con una}

maternal con el visado
la tierra se hará suaridad de guerra

para leer tu casa de guerra
solada



privilegio divino de
causa al ~~de~~ gracia ^{cruc}
i al de la ~~hostia~~ comagrar

Crux

Este largu anuncio se hara may
al alma dina al cuerpo que no quiere
destruendo en ^{un dia} por la ^{segunda} ^{vez}
muerte van los hombre ^{de nros} ^{continentes}



estructuras, se a tulad (o van) ^{triste}
que ^{se} ^{trata} ^{de} ^{destruirla} ^{para} ^{la} ^{guerra}
de ^{guardarse} ^{se} ^{para} ^{no} ^{dejar} ^{que} ^{se} ^{perda}
y ^{no} ^{se} ^{quiere} ^{hablar} ^{por} ^{una} ^{destruccion}



Entonces ^{se} ^{caen} ^{por} ^{su}
que ^{se} ^{caen} ^{por} ^{su} ^{madurara} ^{tu} ^{carne}
hacia ^{la} ^{tierra} ^a ^{superior}
descendite ^{de} ^{la} ^{tierra} ^a ^{inferior}

Entonces ^{se} ^{caen} ^{en} ^{el} ^{momento}
porque ^{un} ^{signo} ^{en} ^{los} ^{astros} ^{te} ^{hizo}
antes ^{el} ^{pacto} ^{tenia} ^{hizo} ^{muerte} ^{de} ^{la} ^{tierra}
y ^{ante} ^{el} ^{pacto} ^{en} ^{su} ^{tierra} ^{no} ^{muere}



UNIVERSIDAD DE CHILE

huego inc. apoloreando tierras polos de
una tierra ~~en un~~ ^{las} ~~polos~~
arom

sobre ^{de tierra} ~~las~~ ~~polos~~

huego inc. apoloreando ~~polos~~
tierra ^{para} ~~de~~, amarrada de ~~rosas~~
esta la blanca i pinta ~~cuigo de~~



~~esta~~ ~~tierra~~ ~~polvareda~~ ~~suave~~ ~~de~~ ~~dos~~ ~~lunas~~
entilmente con una polvareda de ~~tierra~~
que ~~de~~ ~~luna~~



estas ~~liniam~~ ~~panaj~~ ~~de~~ ~~jam~~ ~~pres~~
^{con} ~~como~~ ~~polvareda~~ ~~de~~ ~~luna~~
cantando

La esaharduna pinta ~~en~~ ~~la~~ ~~mano~~ ~~de~~
la mano de ~~una~~ ~~mano~~
a despertar tu ~~pinas~~ ~~de~~
me



...a sabra y en comp...
 ...sentencias, cabras por su...
 ...la república tu carne...
 ...puras penas...
 ...de de...
 ...a pagar sin...
 ...hara luz en la zona de lot...
 ...sabra por en...
 ...el pacto...
 ...en...



UNIVERSIDAD DE CHILE

Gabriela Mistral escribió en 1914, en *Los Andes* los tres sonetos llamados de la Muerte.

La magnitud de estos breves poemas no ha sido superada en nuestro idioma. Hay que caminar siglos de poesía, remontarnos hasta el viejo Quevedo, desengañado y áspero, para ver, tocar y sentir un lenguaje poético de tales dimensiones y dureza.

Es tal la fuerza torrencial de los Sonetos de la Muerte que fueron rebalsando su propia historia, dejaron atrás el núcleo desgarrador de la intimidad y quedaron abiertos y desgranados, como nuevos acontecimientos, en nuestra poética americana.

Tienen un sonido de aguas y piedras andinas. Sus estrofas iniciatorias avanzan como lava volcánica. Contenemos el aliento, va a pasar algo, y entonces se despeñan los tercetos.

Estos poemas son una afirmación de la vida. Imprecación, llamamiento, amor, venganza y alegría son las llamas que iluminan los sonetos. Quien los escribió conocía la tierra y sacó de la tierra su fuerte fecundidad. Amasó la greda magnética del Norte chileno y esa tierra lunar se le quedó en los dedos. Allí se preservan con santa paciencia las semillas progenitoras, los desbordantes salitrales amenazan al musgo, las sequías matan mieses y reses. Mas el vino de los valles es dulce, cargado y ardiente. Como en los sonetos magistrales y en toda poesía de Gabriela, hay allí brusca piedra, terrena - les tajados, pobres espinos, sí, pero florece el minucioso huerto y arden en las bodegas las llamas esenciales de la vida.

Gabriela que tanto ha caminado desconoce de pronto estos sonetos que son sin embargo las tres puertas abresadoras de su poesía y de su existencia.

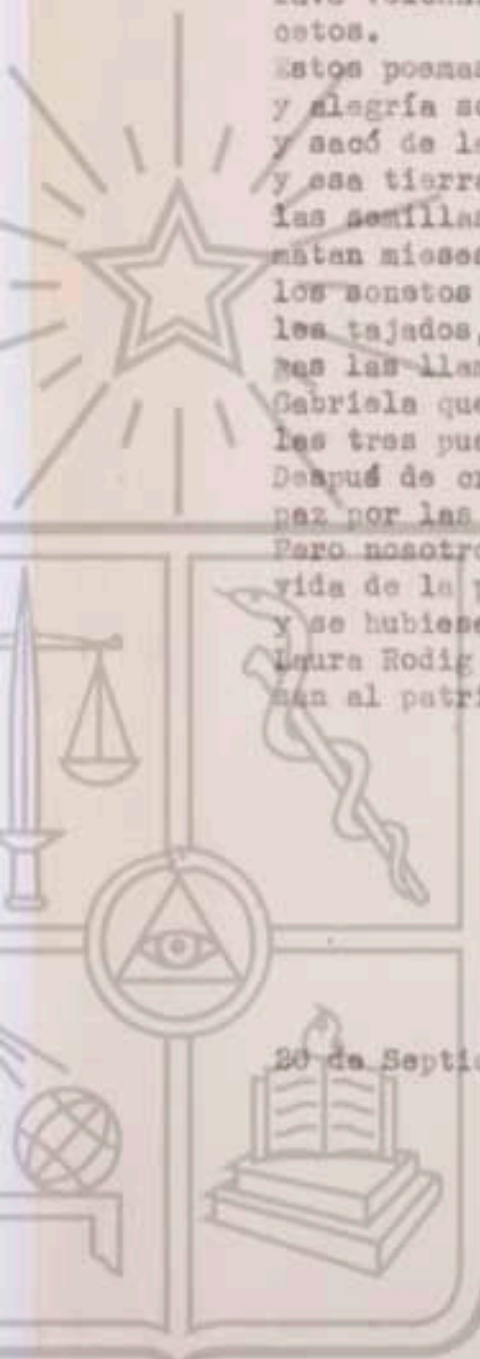
Después de cruzarlas puede pasear su claridad, sus misiones, su infatigable poderío de paz por las fronteras más distantes.

Pero nosotros seguiremos reverenciando estos sonetos que se abrieron de pronto en la vida de la poesía como si golpes de viento hubieran hecho temblar la casa deshabitada y se hubiese instalado allí para siempre una presencia, una palabra verdadera.

Laura Rodig ha regalado a nuestra Fundación el tesoro de estos manuscritos que así pesan al patrimonio más preciado de la patria.

PABLO NERUDA

20 de Septiembre de 1954.





UNIVERSIDAD DE CHILE

